

En busca de la poesía oculta en las márgenes

Varios fenómenos como la poesía mística, indígena y afrodescendiente han sido descubiertos (y redescubiertos) en un proyecto del Departamento de Humanidades que indaga por poetas y creaciones que quedaron por fuera de los cánones estéticos imperantes en Colombia.

OCTAVIO GÓMEZ V.
Colaborador

¿Qué puede conectar la poesía de Abel Farina, el modernista antioqueño de comienzos del siglo XX, con la obra de la afrodescendiente Mary Grueso, con la poesía mística o con la indígena contemporánea? Que las cuatro, ahora o en algún momento, han ocupado los márgenes de la historia de la poesía colombiana y que forman parte de un cuerpo de investigaciones del Departamento de Humanidades de EAFIT.

Se trata del proyecto *Del canon a las márgenes: estudio crítico de la poesía en Colombia siglo XX*, que dirigen los profesores Alejandra Toro Murillo y Juan Manuel Cuartas Restrepo.

"Hay una intención de repensar la historia de la poesía desde los fenómenos y no desde los grupos y movimientos. Porque, tradicionalmente, la poesía en Colombia se evalúa desde los grupos y movimientos. Esa fue una de las primeras opciones: mirar otros tipos de fenómenos, de producción poética, de recepción y recirculación de la



poesía colombiana del siglo XX", explica Alejandra Toro, doctora en Estudios Hispánicos y Latinoamericanos.

Los movimientos tradicionales de la poética colombiana van desde las tradiciones orales indígenas pasando por el costumbrismo del siglo XIX hacia el modernismo de comienzos del XX, el movimiento de Los Nuevos, Piedra y Cielo, el Grupo Mito, el nadaísmo, la generación del boom latinoamericano, la que algunos llaman "la generación desencantada" y que otros llaman "los sin nombre".

El trabajo consistió en partir de la identificación de esos cánones de la poesía colombiana del siglo XX, sus vanguardias, momentos, expresiones más representativas y expresiones que se fueron quedando alrededor –en las márgenes– de esa historia, para descubrir o redescubrir los que se convirtieron en fenómenos poéticos.

Juan Manuel Cuartas, doctor en Filosofía, indica que el proyecto fue planteado de una manera muy abierta a nuevas miradas que "consiguen descubrimientos, siempre con la idea de componer esa 'norma' como en una situación de confrontación, entendiendo por canon la



Un estudio amplio

Otros fenómenos poéticos que han sido estudiados en esta investigación apuntan a:

- ➔ **La reconstrucción crítica de idearios** y debates poético-literarios.
- ➔ **La búsqueda**, estudio y consolidación de corpus de materiales inéditos.
- ➔ **La revisión crítica de conferencias**, prensa escrita, festivales literarios, tertulias y emisiones radiales.
- ➔ **La confrontación historiográfica de voces** y movimientos poéticos considerados marginales.
- ➔ **La identificación en la obra** de autores de reconocida trayectoria poético-literaria de los usos rebeldes, impropios o alternativos.

Los investigadores Alejandra Toro Murillo y Juan Manuel Cuartas Restrepo del Departamento de Humanidades de EAFIT. Foto Róbinson Henao.

historia de la poesía colombiana tal como se ha enseñado tradicionalmente, con unos poetas representativos y con los movimientos muy definidos”.

ELITISMO LITERARIO Y PERIFERIA

El profesor Cuartas explica que el asunto está en comprender con claridad qué sucede en relación con el canon: “No todo el mundo puede ingresar al canon, es un espacio de un elitismo literario, digámoslo así, o editorial, y nadie va a luchar directa o abiertamente contra eso. Se lo deja de lado, pero el poeta hace su trabajo literario: escribe sus canciones, su poesía, intenta publicar un libro, participa en concursos de poesía. Ahí es donde las márgenes se vuelven fuertes, interesantes, porque a espaldas del canon se produce literatura”.

Entonces, ¿qué es el canon en un ambiente que, como el literario, privilegia la narrativa sobre los géneros líricos? El profesor Cuartas Restrepo se acerca a la respuesta indicando que los cánones se van definiendo en función de

la recepción, que es la lectura, “las corrientes de difusión”, que incluyen, además del lector raso, la que hacen las instituciones académicas y los críticos teóricos.

“La del canon es una ruta de movimientos y de algunas voces singulares, muy definidas y conocidas. Los que no quedan nombrados allí son los que están en el margen o en las márgenes, y ese espacio es inmenso”, precisa Cuartas Restrepo.

Y es un tema político, añade la profesora Toro Murillo, “donde también juegan mucho todas esas líneas de establecimiento de órdenes de poder, en el que unos pueden tener más posibilidades de aparecer como representativos que otros”.

Sin embargo, ambos investigadores reconocen que los movimientos literarios o poéticos que en un momento dado se convierten en canon pudieron aparecer como anticánónicos al presentarse como transgresores de otros anteriores. “En el momento en que surge cada movimiento entra a competir, a romper el canon establecido para hacer el suyo propio”, dice la profesora Toro.

Afrodisíaco

Ejta negra ejtá invitando
 a loj hombres de ejte lugá
 que ji toman suero
 e ejta palmera de mar.
 Copien eja recetica
 que aquí mejmo le voy a dar,
 je meten a cuarentena
 con ojtra y calamá,
 con encocao e jaiba
 y jancocho' e munchilla,
 carapacho' e cangrejo,
 piangüa con limón jin jal,
 que una negra ha de prepará.
 Y toma agua de pipa
 pa' que no le vaya a dejidratá
 y no debe faltarle nunca
 sancocho' e ñato pa' rematá.
 Y dejpuej de la cuarentena
 ahora jí vamó a tantiá,
 le meto un rabo' e mico
 a ve ji puede aguantá.
 Y que juvenen loj tamborej
 con cununo, con guasá
 que esta negra está caliente
 y se quiere enfría.

84

A ve ji ujte aprobá
 una negra de verdá
 que mueve bien ju carera
 como laj olaj der má.

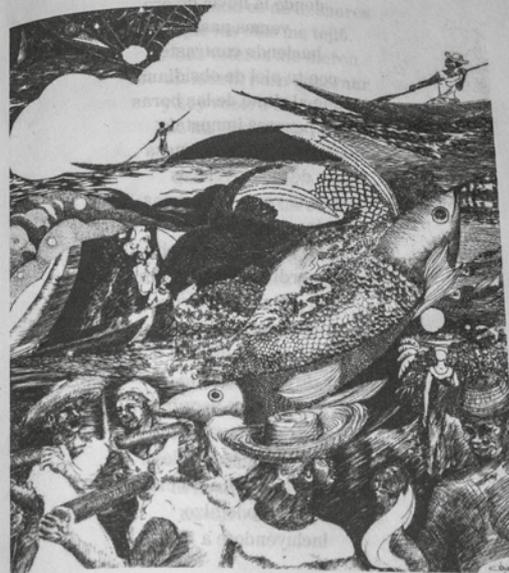


Imagen de carátula *El otro yo que sí soy yo*. Poemas de amor y mar. Ediciones Marimar, 1997.

85

Afrodita

Zisl! Al baño! ¡Se ha hundido con dos ánforas plenas de perfumes de Oriente: Lujuriosos rosales en el mórbido rizo de los glaucos cristales sueltan púrpuras únicas bajo frondas amenas.

El zenit como un foco de irritadas colmenas flecha dardos; susurran silencios musicales en las auras que pueblan mariposas rivales y en el húmedo espejo de las aguas serenas.

Reina Amor; es la siesta de una calma infinita y en sus gracias desnudas complacida Afrodita va aplicando un extremo de su diestra discreta.

Dulce imán que señala por ocultos parajes un oasis remoto de tupidos follajes, que en la noche satura vago olor a violeta.

Abel Farina

Soneto alejandrino plenamente simbolista, recogido en el poemario *Páginas locas* (1910).

La ruptura con el manejo del lenguaje y el simbolismo hace que muchos de los poetas estudiados hayan quedado fuera de los cánones establecidos. Este poema de Mary Grueso Romero aparece en *Cuando llaman los ancestros* (2015). Foto Róbinson Henao.

TRONCO ASALTADO

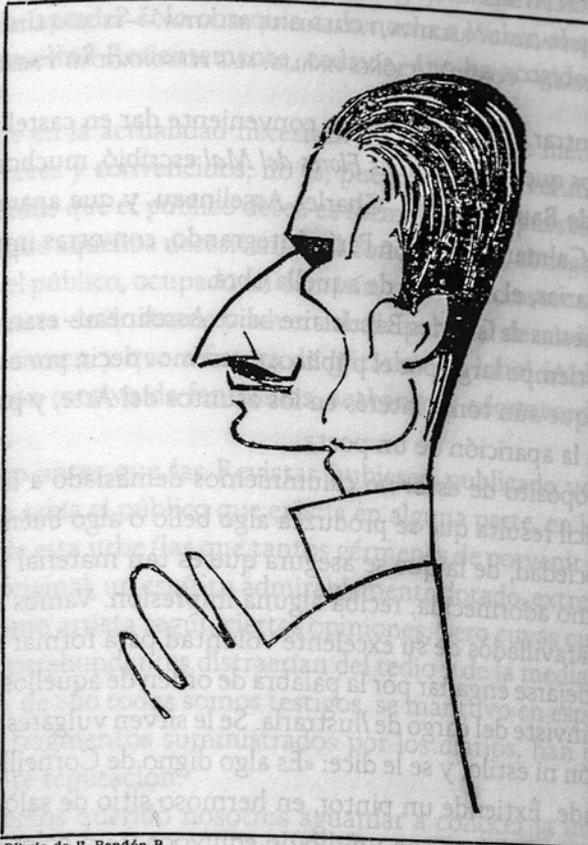
“El tronco común a todos es la poesía, la expresión literaria que no privilegia lo narrativo sino lo lírico y, en una exploración del lenguaje, lo emotivo. Si la poesía es el tronco, estos movimientos lo asaltan, lo interrogan, lo nutren, lo transforman y terminan formando el canon, luego de lo cual llegan otros movimientos que también hacen transgresiones a su modo, según su percepción”, afirma el profesor Cuartas.

Ambos investigadores se encargaron de abordar esos problemas en la historia de la poesía colombiana del siglo XX, para permitir que otros docentes y estudiantes, tanto del doctorado en Humanidades como de la maestría en Hermenéutica Literaria de EAFIT reflexionaran sobre ellos y, mediando conocimientos, posibilidades y expectativas, abordaran el desarrollo de una línea de trabajo, con lo cual los resultados han sido hasta ahora múltiples artículos de revisión y crítica, así como tesis de la propia maestría y el doctorado.

“El año literario”

PANIDA

ABEL FARINA



Dibujo de H. Rendón B.

EPICEDIO

(A. T. Palacio Uribe)

Si en el blanco país de los ensueños
No pudiste morar, cual pretendías,
Y suscitó el enojo de tus días
La sórdida avidez de los pequeños;

Si en tus cármes rojos y halagüeños
Cebó el insecto sus punzadas frías,
Y por premio a tu esfuerzo descubrias
Hoscos semblantes y espantabes ceños;

Yo que engañado mendigué en la tierra
El pan del alma que buscaste ansioso,
Rompo a cantar los triunfos de tu muerte.

Y ante la grey que por mezquina aterra,
Diré tu eterna excelsitud, coloso!
Haré tus burlas revibrar, oh fuerte!

Ab. FARINA

El trabajo del profesor Juan Manuel Cuartas se centró en la obra poética de Abel Farina, el modernista de comienzos del siglo XX que, a pesar de ser muy visible en ese momento histórico, quedó cubierto por la figura de José Asunción Silva. Foto Róbinson Henao.

En esos excluidos que están en las márgenes hay “una necesidad de expresar otra poesía o de hacerlo de otra manera. Son poetas que, por asuntos políticos o sociales, son marginales”. Alejandra Toro Murillo, investigadora del Departamento de Humanidades de EAFIT.

Yagé I

Sé quién eres

Te he mirado
en el Yagé,
en el mágico mundo colorido;
la geometría borracha
ha mostrado las figuras perfectas
el sueño pensado
la alucinación, el tránsito
el viaje al otro mundo
donde reposan todas las verdades,
el mundo donde nada
se puede esconder
donde nada se puede negar,
el mundo donde todo
se puede saber
a ese mundo he llegado en mi viaje
y en mi camino tu imagen he visto;
todo lo que he mirado
a través de la guasca
que da poder
no te lo puedo decir
solo quiero que sepas
que te he mirado.

Hugo Jamióy

Poeta indígena (2018)



“Uno de los estudiantes de doctorado estuvo muy interesado en la poesía mística, que no ha sido precisamente canónica pero que tiene una presencia más o menos continua en la historia de la literatura en Colombia”, señala el profesor Cuartas.

FENÓMENOS SIN CENTRO

La profesora Alejandra Toro señala que en el proyecto fue significativo el énfasis en los fenómenos poéticos marginales. “Son una nueva costumbre, una necesidad de expresar otra poesía o de hacerlo de otra manera. Son poetas que, por asuntos políticos o sociales, son marginales. Ahí están poetas afrodescendientes como Mary Grueso, o la poesía mística o algunas mujeres que, por asuntos contextuales fueron marginadas de ese canon”, señala la profesora Toro.

La investigadora llama la atención sobre la poesía mística “porque no es la expresión más aceptada por la crítica”, a la cual se suma la poesía de denuncia, por lo cual ella prefiere agruparlas en el concepto de “fenómenos poéticos”.

“Nuestros estudiantes de Literatura en EAFIT no van a recibir la lección aprendida, molida y remolida, de que la literatura en Colombia es esto y no más que esto”.

Juan Manuel Cuartas Restrepo, investigador del Departamento de Humanidades de EAFIT.

La investigación no solo se limita al descubrimiento o al redescubrimiento de una obra o a la descripción del fenómeno poético propiamente dicho. “Es un ejercicio de recuperación y de crítica porque el canon es como una foto donde aparecen los que parecieron ser los mejores poetas de ese momento. Nuestro trabajo dice: en esa foto faltaron tales poetas que, al evaluarlos, también tuvieron una calidad significativa y encontrar por qué no fueron considerados. Eso incluye no solo a poetas, sino también formas y lenguajes poéticos”, dice la profesora Toro Murillo.

MÁS MARGEN QUE CANON

Ambos investigadores coinciden en señalar que una de las características de la investigación fue precisar que los márgenes son más amplios que el canon. En el caso de los hallazgos de la poesía mística, “identificamos unas transformaciones e incluso la existencia de una corriente de poetas que hacen parte de comunidades religiosas y dan origen a un fenómeno denominado Teopoética; es un mundo inmenso que incluso tiene concursos y premios”, señala la profesora Alejandra, quien también es la jefa del pregrado en Literatura de EAFIT.

Esta investigación ha permitido, además de recuperar la visibilidad sobre fenómenos poéticos poco o nada vistos, el desarrollo de productos académicos que nutren de contenidos distintos cursos de pregrado, maestría y doctorado.

“Nuestros estudiantes de Literatura en EAFIT no van a recibir la lección aprendida, molida y remolida de que la literatura en Colombia es esto y no más que esto. Sus mentes y expectativas se van a abrir hacia otras expresiones, a otras búsquedas, porque la literatura ya tiene una versión muchísimo más amplia de la que se manejaba hace algunos años”, concluye el profesor Juan Manuel Cuartas.

Este era un clamor silencioso de las piedras que forman el camino de la poesía colombiana. Porque sus avenidas ya eran conocidas. ■

Albedrío

Déjame ser como soy,
no me quieras contener;
soy como el viento que pasa
sin poderse detener.

Déjame ser como soy,
no me quieras corregir;
soy como el agua que salta
y no cesa de fluir.

Déjame así como soy,
no me quieras enmendar;
soy como un río que corre
que no vuelve a pasar;

como un torrente que brota
y no acaba de brotar,
un torrente vehemente
que va camino del mar.

Tal como soy, seré siempre;
no pretendas componer
lo que llevo entre la sangre
desde antes de nacer.

Como el viento, como el río,
como el agua del torrente,
déjame el libre albedrío;
Dios me lo dio eternamente.

Dora Castellanos

De su primer libro *Clamor* (1948). Las mujeres en Colombia empezaron a publicar sus poemas en libro solo a partir de la década de 1930, casi todas con seudónimos para no ver afectada su imagen.

La poetisa afrocolombiana Mary Grueso Romero hace parte del cuerpo de la investigación. Foto Robinson Henao.